

MONOLOGOS DE ESPAÑOLITOS



LA Europa del Carbón y del Acero... Así empezó la idea que terminó en el Mercado Común. El Tratado de Roma, la globalización de intereses, la reducción de diferencias... Europa en el Mercado Común, y aquí, los de Hispania fecunda, en un Mercado Persa. Unos dicen que se trata de razones políticas. Otros dicen que se trata de razones económicas. Yo creo que hay de todo. Tenemos una política persa, y también una economía persa. Lo único que no tenemos es petróleo, como los persas. Mala suerte. Hemos sido, los de Hispania fecunda, los «force de frappe» contra los moros, contra los judíos, contra

EN UN MERCADO PERSA

los masones, contra los marxistas y hasta contra nosotros mismos. Nuestra vocación es de «force de frappe», caiga quien caiga. Pues nada. Hemos agotado a Ullastres, hemos agotado a Cerón, que, exhausto, acabamos de hacerle ministro de Comercio. De Gaulle nos echó una mano en Ginebra, y luego Pompidou, y ahora acaba de hacerlo Giscard. No es que pongan mucha fe, pero lo hacen. Les gusta

quedar bien a los franceses. Eso no cuesta nada. Pues como quien oye llover. Aquí nos quedamos aislados, sobreesidos, como gentes de otra historia y de otra época. ¿Qué habremos hecho? ¿Qué tremenda culpa pesa sobre nosotros y sobre nuestros hijos, y sobre los hijos de nuestros hijos? Somos los de Covadonga, los de Clavijo, los de Trento, los de Ceriñola, los de Bailén, los de San Quintín y los

del Real Madrid. Hispania fecunda. Españolitos. Engrudo humano que se ha vertido a chorros en la Europa del Mercado Común. Siempre trabajando. Siempre aprendiendo alemán, o sueco, o francés. Matándonos a trabajar para no matarnos. Enfrentándonos a nuestro destino de tragedia griega. Y no entramos. No entramos en el Mercado Común. Lo más que nos ofrecen es un acuerdo preferencial, que es lo que se ofrece a los barraganas. Somos «la otra». Tenemos derecho, por favor, déjennos entrar, por favor, que ya no somos el terror del turco. Por favor... ■ LICANTROPO.